



NOTAS PARA UNA POSIBLE DESCOLONIZACIÓN DE LA LINGÜÍSTICA APLICADA EN EL SUR GLOBAL: TENSIONES ANALÍTICO-METODOLÓGICAS¹

NOTAS PARA UMA POSSÍVEL DESCOLONIZAÇÃO DA LINGUÍSTICA APLICADA NO SUL GLOBAL: TENSÕES ANALÍTICO-METODOLÓGICAS

Aldo OCAMPO GONZÁLEZ²

Resumen: en este trabajo ofrece un marco de análisis en torno a las regulaciones que imputa la colonialidad lingüística, lo que, no es otra cosa que una apelación crítica a las dinámicas de producción del conocimiento y del tipo de diseños de investigación sancionados por la lingüística en tanto dominio disciplinar, especialmente, por las articulaciones efectuadas por la lingüística aplicada. Es, también, una ‘crítica’ a la razón promovida por la lingüística en tanto objeto y campo de investigación. En este sentido, la colonialidad lingüística no solo es un proceso de negación de la palabra, sino que, de un conjunto de mecanismos existenciales de ciertos grupos construidos al margen de la historia. Al castrar la lengua se suscita el empobrecimiento existencial y, por consiguiente, de la consciencia. Tal proceso actúa por excedencia de la figuración ontológica derivada de los pueblos indígenas (reduccionismo del multiculturalismo), más bien, amalgama una heterogeneidad de grupos específicos que pueden ser representados de mejor manera a través de la noción de subalternidad (una posición, nunca una identidad). En ella, convergen dos puntos de interés: a) la colonización lingüística a través de la subalternización y subyugación de ciertas figuras existenciales a través del binomio raza/lenguaje y b) la colonización de la palabra concebida como el proceso de sometimiento y empleo de la misma para circular en las estructuras del sistema-mundo conocido. Los procesos de negación lingüística habitan en el registro de la ética de la inconmensurabilidad, esto es, afirmar que el objeto o los múltiples objetos de composición del discurso son diferentes en cuanto a las atribuciones de su

¹ Este artículo se desprende de la Estancia de Investigación Postdoctoral realizada en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquía (UdeA), Colombia, sobre “Descolonización del lenguaje y de la lingüística en el Sur Global: ontologías relacionales, pluriversalidad y territorios de la diferencia”, durante 2022-2023.

² Chileno. Teórico y crítico educativo. Director fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva (CELEI), Chile. Doctor en Ciencias de la Educación aprobado Sobresaliente por Unanimidad mención Cum Laude, por la Universidad de Granada (UGR), España. Post-doctor en Educação, Contextos Contemporâneos e Demandas Populares por la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro (UFRRJ), Brasil. Profesor de Postgrado (Postdoctorado, Doctorado y Maestría) en diversas universidades de Latinoamérica.



predicación. El trabajo concluye observando que, los idiomas y sus regímenes meta-discursivos tal como los conocemos, una invención estratégica de los proyectos imperiales/coloniales.

Palabras clave: lingüística descolonial; ontología del lenguaje; invención de idiomas; sociología del lenguaje; prácticas lingüísticas; Sur Global.

Resumo: Neste trabalho, ele oferece um quadro de análise em torno das regulações imputadas pela colonialidade lingüística, que nada mais é do que um apelo crítico às dinâmicas de produção do conhecimento e ao tipo de desenhos de pesquisa sancionados pela lingüística como domínio disciplinar, especialmente, pelas articulações realizado pela lingüística aplicada. É também uma 'crítica' da razão promovida pela lingüística como objeto e campo de pesquisa. Nesse sentido, a colonialidade lingüística não é apenas um processo de negação da palavra, mas também um conjunto de mecanismos existenciais de determinados grupos construídos fora da história. Ao castrar a língua, provoca-se o empobrecimento existencial e, conseqüentemente, da consciência. Tal processo atua ultrapassando a figuração ontológica derivada dos povos indígenas (reducionismo do multiculturalismo), ao contrário, amalgama uma heterogeneidade de grupos específicos que podem ser melhor representados através da noção de subalternidade (uma posição, nunca uma identidade). Nele convergem dois pontos de interesse: a) a colonização lingüística por meio da subalternização e subjugação de certas figuras existenciais por meio do binômio raça/língua e b) a colonização da palavra concebida como processo de subjugação e uso da mesma para circular em as estruturas do sistema-mundo conhecido. Os processos de negação lingüística habitam o registro da ética da incomensurabilidade, ou seja, afirmar que o objeto ou múltiplos objetos de composição do discurso são diferentes quanto às atribuições de sua pregação. O artigo conclui observando que as línguas e seus regimes metadiscursivos como as conhecemos, uma invenção estratégica de projetos imperiais/coloniais.

Palavras-chaves: lingüística decolonial; ontologia da linguagem; invenção de línguas; sociologia da linguagem; práticas lingüísticas; Sul global.

Introducción

El estudio de la Lingüística Aplicada en el Sur Global exige una morfología cuya naturaleza opere en proximidad a la noción de ‘ensamblaje’³ –categoría que ya he utilizado en trabajos anteriores, especialmente dedicados a la comprensión epistemológica de la educación

³ La teoría del ensamble de Manuel de Landa no solo es fértil para conectar atributos de análisis que podrían parecer desconexos entre sí, en el estudio de un determinado fenómeno. Más bien, altera y transforma las formaciones de pensamiento. Su fuerza se apodera de una determinada cosa otorgándole un nuevo sentido. Esta es la naturaleza del ensamblaje. Su propiedad más significativa es que elementos completamente diferentes unos de otros, se territorializan y desterritorializan a través de intensos movimientos, los que, se encuentran en constante actualización. La teoría de Manuel de Landa proporciona un lente para analizar fenómenos que son constituidos en diferentes capas. La Lingüística descolonial puede ser significada como un aparato teórico atravesado por múltiples agenciamientos heurísticos. Es una amalgama de diversas epistemologías o proyectos de conocimiento en resistencia. Los ensamblajes siempre están compuestos elementos heterogéneos.



inclusiva⁴—. La categoría de ‘ensamblaje’ opera en relación con el principio de relaciones exteriores⁵ propuesta por Gilles Deleuze. En esta oportunidad, recurriré a los planteamientos de Manuel de Landa y Alastair Pennycook. El primero, considerado de uno de los cineastas y filósofos con mayor especialización en el pensamiento de Deleuze en Iberoamérica. Él, nos ofrece una explicación contundente acerca de las articulaciones heurísticas de tal categoría de análisis. Mientras que, el segundo, proporciona un marco de pensamiento para superar algunos de los principales prejuicios de análisis en los que incurre la Lingüística Aplicada a través del prisma descolonial y, en particular, de la realidad multiposicional e interseccional denominada Sur Global –un espacio de persistente empobrecimiento existencial–. En este trabajo, adscribo a un entendimiento diferente de lo que la sabiduría académica convencional especializada en la materia sanciona. Mi interés se posiciona en torno a una singular espacialidad geopolítica de persistente empobrecimiento existencial y castración de la consciencia, especialmente, agudizada en determinados grupos contruidos al margen de la historia. Este es mi focalizador en lo que llamamos Sur Global. Presento de este modo, una crítica epistemológica y ontológica a la erudición *maisnteam* de la Lingüística Aplicada. Necesitamos de otras metáforas para examinar la diversidad de fenómenos lingüísticos constitutivos de tal zona geopolítica. El desafío es, entonces, alterar las metáforas y los desempeños epistemológicos que las sustentan, y, que no solo la informan. Es un esfuerzo por hablar de forma diferente acerca de naturaleza multidimensional del lenguaje y sus regímenes meta-discursivos. Es la tarea crítica que busca redescubrir el material onto-lingüístico de ciertos grupos clasificados en términos de usuarios de lenguas de poca complejidad (Mufwene, 2020).

La Lingüística Aplicada es un campo estrecho en su comprensión ontológica, epistemológica y metodológica. Una de las tareas críticas que enfrenta la lingüística descolonial

⁴ La noción de ensamble nos permite explicar cómo el campo epistemológico de la educación inclusiva es un territorio de análisis atravesado por múltiples singularidades constructivas, las que, por medio de la traducción y el análisis topológico –proximidad de relacionamiento entre diversas unidades constructivas– acontecen a múltiples escalas. Esta es la base del nomadismo y del diásporismo epistemológico. Sus múltiples recursos epistemológicos acontecen a múltiples escalas.

⁵ Este principio es clave en la articulación del ensamblaje, ya que permite la conexión e integración de diversos elementos entre sí. La heterogénesis es la recepción de lo diferente de lo diferente. Es un espacio de pluralidad onto-epistemológica.



consiste en superar el sesgo estandarizador y normativo del lenguaje, tal criterio de normalización es el que define que la Lingüística Aplicada es estrecha en sus hábitos de pensamiento. Son, justamente, las interrogantes críticas, las filiaciones y las interacciones que esta geografía epistémica establece con otros campos de recepción más amplios, las que, informan y nutren su desarrollo. Estas premisas son claves para superar el carácter disciplinario de la Lingüística Aplicada. Sobre este particular, Pennycook (2018), comenta que,

[...] sin embargo, un enfoque en la Lingüística Aplicada transdisciplinaria no es necesariamente la respuesta para tratar de comprender el conocimiento y la política de la Lingüística Aplicada. Si bien es preferible a los marcos tanto disciplinarios como interdisciplinarios (los cuales refuerzan los límites disciplinarios), un enfoque transdisciplinario desvía la atención no solo de la importancia del enfoque en la práctica, sino también de las formas más amplias en que se produce, regula y mantiene el conocimiento (PENNYCOOK, 2018, p.23).

Quisiera dejar en evidencia que la Lingüística Aplicada es un complejo ensamblaje integrado por diversos proyectos de conocimientos que aportan nuevas comprensiones acerca de su naturaleza epistemológica. Una Lingüística Aplicada descolonial es una singular amalgama de diversos marcos epistemológicos que desbordan la dictadura del purismo conservador de los dominios históricos denominados como disciplinas. Disfruto entendiendo su función como un terreno de análisis que es informado por la multiplicidad de problemas que el lenguaje enfrenta en las diversas áreas de desarrollo humano, con un fuerte énfasis en los problemas de las comunidades subalternizadas y/o racializadas. ¿Qué es lo que define la práctica de la Lingüística Aplicada descolonial?⁶ Si en su concepción *mainstream*, esta es definida como la práctica del estudio del lenguaje, entonces, ¿cómo podemos entender su énfasis a través del prisma de la descolonidad? Esta interrogante puede responderse a través de los posicionamientos de las epistemologías del sur (Sousa, 2009). Observo necesario discutir profundamente en torno a la naturaleza interactiva de los proyectos de conocimiento que nutren tal ensamblaje, a objeto de

⁶ No sé si me encuentre en condiciones de delimitar lo que es o, en el mejor de los casos, explicar lo que es la Lingüística aplicada descolonial. Sin embargo, a través de diversas voces críticas es definida como una racionalidad emergente que desafía los supuestos normativos de las Ciencias del Lenguaje elaboradas por el Norte Global. También, instala una percepción crítica que pretende acabar con el imperio cognitivo de la lengua, a objeto de superar sus múltiples sesgos y la hegemonía de la disciplina en sus dimensiones ontológicas, epistemológicas, metodológicas y categoriales.



liberar sus discusiones de algunos de sus encapsulamientos más evidentes, los que corren el riesgo de convertirse en prejuicios intelectuales⁷ del mismo. ¿Cuáles son las cuestiones que ensamblan y/o qué responden a tensiones ligadas a la comprensión del lenguaje desde una perspectiva descolonial –entendiendo lo descolonial en todos sus planos de análisis–? Lo cierto es que, la lingüística descolonial es un campo emergente de investigación –aquí lo ‘emergente’ toma distancia de su significado directo, al posicionarse en torno a prácticas de producción del conocimiento que exceden las discusiones habituales y/o normativas–, la que, se nutre por traducción y re-articulación de diferentes proyectos intelectuales, metodológicos y políticos, etc., ella opera en interrelación con cada uno de sus aportes, nunca depende de ellos.

La racionalidad que construye la Lingüística descolonial opera a través de la lógica del metálogo, esto es, una estrategia en la que sus diversos objetos de análisis establecen un modo de relacionamiento de maneras completamente desconocidas, pero, singularmente entrelazados entre sí. Este es un territorio heurístico atravesado por una diversidad de prácticas intelectuales, permitiendo sostener que, esta no suscribe con exactitud a ninguna de ellas –opera en la extra-disciplinariedad–. Se interesa por ofrecer una forma diferente para pensar acerca de los repertorios lingüísticos de poblaciones racializadas. El desafío es evitar el relativismo y el escepticismo de las metanarrativas que sustentan el ensamblaje denominado Lingüística descolonial. Otra tarea crítica consiste en conectar su red objetual con formaciones sociales más amplias, y, de este modo, con “las preocupaciones y las preguntas de las minorías en torno a la política de la diferencia” (PENNYCOOK, 2020, p.114). Insiste el académico, señalando que,

[...] ciertamente, siempre ha habido un nivel de incomodidad en la Lingüística Aplicada liberal dominante sobre el punto de vista político de las diversas formas de ejercer el trabajo crítico. La postura política abierta sobre cuestiones de la desigualdad, el racismo, el sexismo o la homofobia, desde algunas perspectivas inaceptablemente tienden a “prejuizar resultados” (Davies, 2005, p. 32). Como argumenta Widdowson (2001), al tomar una postura crítica *a priori* (en lugar de mantener una distancia crítica - para utilizar un diferente sentido de lo crítico), la Lingüística Crítica Aplicada puede imponer sus propios puntos de vista sobre los objetos de investigación, tomando posturas inapropiadas sobre el mundo social que puede ser hipócrita por la imposibilidad de elegir entre diferentes éticas y preocupaciones políticas. Este argumento liberal ineficaz es

⁷ En el pensamiento de Derrida (1978), son sinónimo de reduccionismos analíticos.



en sí mismo, en el mejor de los casos, hipócrita para un dominio como el de la Lingüística Aplicada que seguramente tiene que tomar posición en cuestiones de preocupación, como los llama Latour (2004) (PENNYCOOK, 2020, p.116).

La Lingüística descolonial no tiene la pretensión de destruir el conocimiento sancionado por la Lingüística Aplicada *mainstream*, sino, más bien, demostrar cómo algunos de los problemas más apremiantes continúan produciendo comunidades de hablantes homogéneas, restringiendo una comunicación real entre sus interlocutores. Además, promueve un enfoque de transformación social. Esto se debe, en parte, a la ausencia de trabajo crítico desde la intimidad del campo. Se trata entonces, de ofrecer argumentos e interrogantes diferentes en torno a la comprensión epistemológica del lenguaje en diálogo con realidades empobrecidas existencialmente. Nos enfrentamos así, a la necesidad asumir un ordenamiento reconocitivo sobre los marcos subyacentes a tal racionalidad. Se trata de superar cualquier forma de esencialización en el estudio de la lengua.

Pennycook (2020), explica que, entre algunas de las razones que justifican la desdefinición de la Lingüística en tanto aparato de naturaleza disciplinar, encontramos la falta de una teoría cuya especificidad nos informe acerca de sus límites y delimitaciones con claridad. La Lingüística Aplicada⁸ es un campo que, en su propia tradición de pensamiento, ha silenciado sus preocupaciones e influencias de carácter teórico-políticas que atañen a los fenómenos lingüísticos con los que esta interactúa. En efecto,

[...] si bien los desafíos de la Lingüística Aplicada como disciplina pueden traer una desventaja de inseguridad, inestabilidad e incoherencia, también traen muchos beneficios de flexibilidad, innovación y amplitud. Y desde una perspectiva crítica, las pretensiones disciplinarias de las estructuras de conocimiento hegemónicas tienen que ser desafiadas, no tanto poniendo sobre la mesa preocupaciones políticas, sino más bien, en términos de una crítica de sus fundamentos epistemológicos (PENNYCOOK, 2020, p.119).

La Lingüística descolonial implica asumir un cambio epistemológico más amplio que reorganice nuestros entendimientos acerca del mundo, este, es un problema de epistemes más que

⁸ Tradicionalmente, la Lingüística Aplicada ha sido definida como una dimensión heurística de las Ciencias del Lenguaje destinada a estudiar cómo utilizamos y cómo aprendemos el lenguaje. Sus ejes de análisis son heterogéneos, siendo el atravesamiento de la ideología uno de los más sustantivos en su comprensión.



de disciplinas. Es un problema de giros y rearticulaciones que permiten desdoblarse tal terreno de análisis. “Para convertirse en un proyecto político y campo de trabajo éticamente responsable, la Lingüística Aplicada necesita ampliar sus repertorios epistemológicos para adoptar formas alternativas de pensamiento que desde hace demasiado tiempo han sido ignorados o descartados (PENNYCOOK, 2020, p.119). La Lingüística Aplicada descolonial demuestra un profundo compromiso epistemológico para resolver las múltiples formas de inequidades que tienen lugar a través de la lengua. Este no puede concebirse sin un giro ontológico y categorial. Cabría hacerse la pregunta: ¿cuáles son las implicancias del giro decolonial en la Lingüística Aplicada?, o bien, ¿qué tiene hoy, de colonial esta? Tal terreno de análisis, trabaja intrínsecamente con el espacio, es decir, la unidad relacional en la que entran en contacto las dimensiones materiales, relacionales, subjetivas y afectivas del propio lenguaje. Esta sección del argumento, conexas con la contribución de la sociología espacial⁹.

La Lingüística descolonial y, en particular, la Lingüística Aplicada descolonial, trabajan en torno a la dimensión sociopolítica del lenguaje –a esto, he denominado el punto de arranque de la descolonización del lenguaje–, cuyo centro heurístico organiza sus debates en torno a la naturaleza del lenguaje y a sus redes ontológicas. Este punto de la argumentación, resulta sustantivo, pues, es en él, donde reside uno de sus puntos de mayor inflexión. Necesitamos dislocar nuestros entendimientos acerca de lo que entendemos por ‘lenguaje’. La ontología del lenguaje que conocemos fue modelada por la Lingüística Misionera (LM). Una comprensión ontológica otra del lenguaje permitiría establecer un plano de igualdad entre las lenguas europeas y las no-europeas¹⁰. Se trata, entonces, de cuestionar cómo aquello que llamamos fundamentos de las Ciencias del Lenguaje (Orlandi, 2012), han funcionado produciendo diversas clases de violencias epistémicas en torno a los fenómenos y a las prácticas lingüísticas de aquellos grupos no-europeos. El reto epistemológico que presento bajo la beca descolonial, no es otra cosa que,

⁹ Corriente de pensamiento *anglo* que tiene por objeto entender cómo las desigualdades y otras expresiones del poder –endémicas al sistema-mundo conocido– se espacializan y determinan nuestras interacciones subjetivas, materiales, lingüísticas y relacionales. Es una perspectiva que debe ser complementada con la geometría del poder. Posee un fuerte interés por la materialidad de la ideología en la conformación de las regulaciones discursivas y su impacto en la modelización del entorno social, cultural y simbólico que habitamos.

¹⁰ La operación aquí es, la hermenéutica diatópica, propuesta por Santos (2009).



un dispositivo de cuestionamiento a la lingüística que piensa el lenguaje en la intersección de una multiplicidad de problemas y categorías de análisis. Tal reflexividad necesita de la dimensión histórico-cultural y sociopolítica de la lengua para comprender sus múltiples formas de frenos al auto-desarrollo y a la auto-constitución de determinados grupos amalgamados a través del concepto *spivakiano* de subalternidad. Un concepto altamente político pero carente de rigurosidad teórica. Se interesa por promover un análisis en torno a los atributos subjetivos, temporales, territoriales –entendiendo el territorio como parte del devenir encarnado de múltiples colectividades– y materiales de la lengua. El trabajo del analista de los fenómenos lingüísticos descoloniales acontece a través de la mudanza de “terrenos que constituyen otra región teórica en la que la dimensión socio-historia y los fenómenos lingüísticos están relacionados de una manera constitutiva y no periférica” (ORLANDI, 2012, p.34).

En lo que sigue, expondré algunas tensiones centrales que deben ser puestas a consideración en torno a cualquier proyecto intelectual que oriente su actividad a la descolonización de la Lingüística y, en especial, del lenguaje. La primera consideración, reconoce que el proceso de des-invencción del lenguaje propuesto por Makoni y Pennycook (2019), tiene como misión reconstruir el *corpus* de entendimientos sobre los que operan los meta-régimenes discursivos de la lengua. Jamás, su pretensión es deconstruir el régimen colonial imputado por la Lingüística. Su reto es sociopolítico. Es esto, lo que la define como la creación de otra racionalidad capaz de navegar en la inmensa heterogeneidad que describe la naturaleza de los fenómenos lingüísticos. El propósito descolonial es aquí, la interrupción del conocimiento. Esto bordea lo que Mignolo (2003), denomina ‘desobediencia epistémica’¹¹. Esto es clave, para superar las formas de enmarcamiento de imperial de las que ha sido objeto la Lingüística y, en especial, la Sociolingüística y su actual relación analítica con determinadas lenguas específicas. El imperialismo se materializa en la Lingüística en términos de un singular desempeño epistemológico, esto es, una forma de pensar la relación entre sociedad y lenguaje. A juicio de

¹¹ Su entendimiento se inscribe más allá de un significado directo. La desobediencia epistémica en el pensamiento de Mignolo (2003), implica un mecanismo de ruptura y distanciamiento de las cargas intelectuales y herencias de pensamiento que modelizan nuestros entendimientos sobre un determinado fenómeno. Opera en proximidad al desprendimiento epistemológico. Es sinónimo de interrupción en las dinámicas de producción del conocimiento con el que trabajamos y ponemos en diálogo nuestros objetos de análisis, influencias y preocupaciones intelectuales.



Makoni (2020), este punto es crucial para descolonizar el argumento que señala que ciertos idiomas son imperiales –digámoslo con honestidad, esto es cierto, sin embargo, esta sección del argumento es superficial–. ¿A qué nos referimos cuando señalamos que una lengua es imperial? Fundamentalmente, nos referimos a la forma en la que determinados idiomas son enmarcados, esta es la base de los sistemas de invención de las lenguas. De este modo, la Lingüística descolonial se convierte en una crítica a la forma en la que pensamos una amplia multiplicidad de fenómenos lingüísticos.

La segunda consideración nos informa que los problemas de la Lingüística Aplicada se crean a través de enfoques epistemológicos particulares, cada una con orientaciones determinadas. A esto, es lo que denomino: ensamblaje epistemológico por traducción. Al respecto Makoni (2020), sostiene que, “los problemas de la Lingüística Aplicada no son evidentes por sí mismos, se crean a través de epistemologías particulares y a través de orientaciones filosóficas particulares” (s.p.). Esta racionalidad nos conduce a la tercera consideración, aquella que nos habla acerca de la naturaleza descolonial del lenguaje. La beca descolonial nos informa acerca de la dimensión histórica, política, geográfica y relacional en la que se han suscitado diversas formas de empobrecimiento existencial a través de la lengua. Es una invitación a recuperar la dimensión contingente del lenguaje. Una de las causas de la pérdida de la naturaleza contingente del lenguaje reside, en cierta medida, en la comprensión que esto es algo común a todo el mundo. Tal afirmación, es diferente a sostener que, todos los seres humanos poseemos la capacidad de alcanzar su desarrollo. La tensión que describo se suscita en la propagación de una explicación que se torna universal y que surge de una formación histórica específica de verdad. Nos enfrentamos a una obstrucción que habita en la profundidad de la percepción crítica del propio lenguaje. Para Orlandi (2012), la tensión relativa a la contingencia de la lengua, puede explicarse sosteniendo que,

[...] con la Lingüística aprendemos que el lenguaje no es transparente; ella tiene su pedido marcado por la materialidad que le es propia. Con el marxismo aprendemos que la historia tiene su materialidad: el hombre hace la historia, pero la historia no le es transparente (ORLANDI, 2012, p.17).



¿Qué teorización del lenguaje y de la política permite comprender de mejor manera el multilingüismo como una tecnología transformadora (material) para el cambio social? Finalmente,

[...] El desafío al que se enfrenta la Lingüística moderna es que no puede imaginar una discusión sobre el lenguaje fuera de la alfabetización, de alguna manera necesita estar alfabetizado y necesita la capacidad de escribir. Entonces, la imagen que tenemos del lenguaje está fuertemente moldeada por la alfabetización y la escritura, incluso si dices que vas a transcribir lo que estoy hablando, estás usando una convención escrita. Así que tú y yo tenemos que luchar para imaginar cómo se ve y se siente el lenguaje fuera de la forma escrita, porque el problema al que nos enfrentamos es que incluso una transcripción del lenguaje hablado es una interpretación escrita del lenguaje. La alfabetización ha atrapado nuestra imaginación sobre el lenguaje. Hay un modo en que no solo es Saussure sino también es la alfabetización la que ha atado nuestra imaginación del lenguaje (MAKONI, 2020, s. p.).

La descolonización del lenguaje y la descolonización de la Lingüística comparten la tarea crítica de crear mecanismos de audibilidad y escuchabilidad para comprender la agencia de grupos construimos completamente al margen. Esta es la base de una Lingüística descolonial, cuyos propósitos, no hacen más que, alterar los hábitos mentales a través de los que significamos lo que cuenta como lenguaje. Esta sección del argumento, es una invitación a contrarrestar lo que denominaré ‘esencialismo lingüístico’¹², un atributo crucial para examinar las obstrucciones que enfrentan los meta-regímenes discursivos en el Sur Global y su relación con las prácticas ontológicas que en ellas tienen lugar. El esencialismo de la lengua es algo mucho más complejo que el simple acto de declararnos a favor o no, de determinadas representaciones culturales o de prácticas de poder que agudizan el estigma que atraviesa a determinados grupos culturales. Este esencialismo se encuentra íntimamente ligado al problema ontológico de los grupos sociales¹³. Esta articulación es heredera de la universalización de la mente, la que, a su vez, es permeada por

¹² Corresponde a la agudización del estigma asociado a través de una determinada lengua.

¹³ En mi teoría sobre educación inclusiva, el problema ontológico de los grupos sociales es clave para documentar cómo la comprensión de la diferencia y la diversidad se convierten en caras de la misma moneda provocando diversas clases de mecanismos de diferenciación y diferencialismo social. Este proceso acontece a través de la asociación de la diferencia –portadora de una atribución negativa y especular– con la identidad de una persona, produciendo prácticas de ausencia de reciprocidad y subordinación. Aplicar este sintagma al estudio de las lenguas construidas al margen de la historia, posibilita romper con las múltiples modalidades del esencialismo que atraviesa la racionalidad de la lingüística aplicada.



el canon del humanismo clásico cuyo impacto en el contextualismo epistemológico de la Lingüística Aplicada, al sustentarse sobre un *corpus* de procesos de normalización del lenguaje. A menudo, este proceso omite el tipo de diferencias que existen a partir de categorías de un lenguaje específico a otro. Esta es una implicancia profundamente ontológica, nos informa acerca de cómo habitamos una determinada lengua, lo que, no es otra cosa que, una tarea profundamente fenoménica. Analíticamente, esto sugiere que, aprendamos a encontrar las formas de pensar y hablar sobre las categorías que sustentan la especificidad de cada lengua. “En otras palabras, el problema es este: ese es el metalenguaje, las categorías de análisis lingüístico que intentamos usar, intentamos crear la impresión de que son verdaderas y aplicables en todas las situaciones lingüísticas diferentes” (Makoni, 2020, s.p.).

Argumentos para descolonizar la sociolingüística y la sociología del lenguaje

Diversas voces críticas que abogan a favor de la descolonización lingüística sostienen que la Lingüística Misionera (LM) junto a la filología comparada fueron claves para el afianzamiento de un sistema de normalización y de universalización de la lengua. La Lingüística Misionera tuvo como función ofrecer un marco descriptivo acerca de la gramática y del léxico empleado por las lenguas colonizadas, las que, a juicio de Mufwene (2020), han sido devaluadas y convertidas en lenguas de poca complejidad o escaso desarrollo en cuanto a sus niveles de constitución. La Lingüística Misionera tenía como propósito la evangelización de tales comunidades. Estaba también, interesada por la naturaleza del conocimiento de dichas lenguas. ¿Por qué afirmamos que la Lingüística Misionera fue clave en el afianzamiento de la Lingüística Aplicada? Si bien, la Lingüística Misionera articuló un conjunto de actividades que habitualmente son consideradas como atributos centrales en el quehacer de la Lingüística Aplicada. Hablamos así, de actividades cuya focalización analítica puntualizaron en la comprensión de los parentescos lingüísticos, los tipos de lexificadores y los materiales de carácter bilingües empleados por las empresas catequistas. De la Lingüística Misionera recupera la Lingüística Aplicada el interés por los aspectos formativos de la lengua y sus componentes didácticos. Su interés no era la producción *a* *per se* de conocimientos científicos como otros dominios ligados a las Ciencias del Lenguaje. En



esta fase de la argumentación, nos encontramos en un momento de constitución histórica de la Lingüística Aplicada. Esta precede la constitución de la Lingüística general, comparativa y descriptiva. Incluye al dicronismo como campo de estudio.

La Lingüística Misionera (LM) fue responsable de un fenómeno transcultural que dio paso al proceso de traducción entre la lengua del colonizador y la del colonizado, a objeto de transmitir su evangelio, inaugurando diversas formas de traducción. De acuerdo con esto, “hacer historiografía de la LM y valorar los logros lingüísticos no implica justificar la evangelización” (Zimmerman, 2005, p.74). La localización de la Lingüística Misionera como parte de las Ciencias del Lenguaje

[...] debe considerar, también, como parte de la historia de la Lingüística o Ciencias del Lenguaje, por lo que se debe estudiar las contribuciones de la LM en las áreas empíricas, teóricas y metodológicas, sobre todo en el conocimiento de las estructuras de las lenguas y, con ello, de la diversidad de estas, así como el estudio de los aportes de estos misioneros en el desarrollo de la Lingüística en general. Tratándose de una Lingüística Aplicada –como ya he constatado– la LM es también parte de la historia de la Lingüística Aplicada, si uno quiere separarla de la Lingüística en general (ZIMMERMAN, 2005, p.82).

La descolonización de la Lingüística Aplicada a través de sus enredos genealógicos nos enfrenta al reto recompositivo de su material de comprensión ontológica y epistemológica. Lo dilemático de esta, no es solo el saber producido sino el impacto silencioso que este efectúa en torno a las unidades de comprensión de lo humano. Recogiendo este reto, es que, la Lingüística descolonial asume la necesidad de consolidar un marco epistemológico que emerja de las experiencias de resistencias¹⁴ de quienes han sido subyugados y limitados existencialmente a través de su lengua. Ocupa “el concepto de epistemología para resignificarlo como instrumento de interrupción de la política dominante del conocimiento. Es una epistemología experiencial” (SOUSA, 2019, p.17). Este es un marco de pensamiento que emerge a través de la co-presencialidad de diversas clases de saberes, es algo que solo puede alcanzarse por vía de la ecología de saberes. En su dimensión propia del materialismo subjetivo, asume que, los “conocimientos incorporados en cuerpos concretos, ya sea colectivo o individual. El cuerpo,

¹⁴ Aquí la ‘resistencia’ es una práctica ontológica.



como entidad viviente, es el cuerpo que sufre la opresión y la resiste” (SOUSA, 2019, p.26). El deseo descolonizador de la sociolingüística parte del reconocimiento que la propia genealogía de la sociolingüística está enredada con la colonialidad y el neocolonialismo.

La sociolingüística es habitualmente considerada como la micro-sociología del lenguaje, interesada por comprender las relaciones entre lenguaje y sociedad, particularmente, a través de su estructura y sus funciones comunicativas. Mientras que, la sociología del lenguaje se interesa por disponer de condiciones por medio de las cuales comprendamos de manera más adecuada la estructura social.

[...] La sociolingüística es “el estudio del lenguaje en relación con la sociedad”, mientras que la sociología del lenguaje es ‘el estudio de la sociedad en relación con el lenguaje’. En la sociolingüística estudiamos el lenguaje y la sociedad para averiguar tanto como pensamos sobre qué tipo de cosa es el lenguaje, y en la sociología del lenguaje invertimos la dirección de nuestro interés. Usando los términos alternativos dado anteriormente, Coulmas (1997, p. 2) dice que “la micro-sociolingüística investiga cómo la estructura social influye en la forma en que la gente habla y cómo las variedades del lenguaje y los patrones de uso se correlacionan con atributos sociales como la clase, el sexo y la edad. La macrosociolingüística, por su parte, estudia lo que las sociedades hacen con sus lenguajes, es decir, actitudes y apegos que dan cuenta de la funcionalidad distribución de formas de habla en la sociedad, cambio de idioma, mantenimiento y reemplazo, la delimitación e interacción de las comunidades de habla (WARDHAUGH, 2006, p.13).

El interés descolonizador aplicado a la Sociología del Lenguaje promueve una percepción crítica sobre el ‘lenguaje’, en tanto objeto de estudio sugiere concebir que este es un fenómeno que ha comenzado –desde hace varios años ya– ha mutar en sus núcleos de análisis, los que reconocen que las entidades lingüísticas se encuentran atravesadas por diversos proyectos de conocimiento destinados a estudiar las prácticas lingüísticas como sistemas en movimiento. El enfoque descolonial de la Lingüística asume que el lenguaje es un fenómeno contingente atravesado por diversos espacios, tiempos y territorialidades. Es, en esto, donde radica la relación ontológica de carácter relacional que exige la comprensión de los fenómenos lingüísticos en el marco del prisma decolonial. El centro de interés de la descolonización de la sociología del lenguaje reside en la categoría de raza, reconoce en ella, un atributo analítico medular en la conformación de la teoría Lingüística convencional. En las discusiones sobre colonialidad



lingüística los debates giran en torno al binomio raza/lenguaje. Reconocen que, tal fenómeno fue crucial para delimitar los entendimientos de la Antropología y la Lingüística. En el caso de esta última, la Lingüística Misionera junto a la filología comparada desempeñaron un papel crucial para establecer su aparatage metodológico y analítico. Así como, tematizar el tipo de discusiones que formarían o no, parte de tal dominio de análisis.

Los Estudios del Lenguaje y las Ciencias del Lenguaje han operado a través de lo que Sousa (2009), denomina: ‘epistemicidio’. Este mecanismo en palabras de Rudwick y Makoni (2020), consagró parte de la erudición colonial a través de los múltiples actos de apropiación e invisibilización lingüística. El epistemicidio en la Lingüística opera castrando las posibilidades existenciales de determinados grupos a través de la lengua, la raza y la cultura (Ocampo, 2022a). Nos enfrentamos a un complejo dispositivo de racialización lingüística que sigue operando hasta nuestros días y, con ello, omitiendo la naturaleza contingente del lenguaje. Como tal, nos informa acerca de cómo entendemos un determinado régimen meta-discursivo. La Lingüística es heredera de tales procedimientos producto que su epistemología se encuentra enmarcada en marcos ideológicos altamente complejos. Heurísticamente, nos enfrentamos a prácticas de producción del conocimiento altamente enredadas a múltiples formas de injusticias y escasamente ininteligibles ante los múltiples modos existenciales de lo humano. ¿Para qué ha sido utilizada la Lingüística en el contexto neocolonial que define las formaciones sociales y culturales presentes en el mundo actual?, ¿en qué sentido ha sido empleada para agudizar las formas de castración existencial, opresión y vulnerabilidad? El reto es imaginativo, esto es, promover entendimientos diferentes para examinar la diversidad de contextos sociopolíticos. Siguiere, además, el reconocimiento de otros marcos de producción del conocimiento a objeto de reconocer cómo “las formas de hablar siempre están ligadas a dinámicas complejas de filiación étnica, “racial”, políticas de clase y de género que están enredadas con muchas formas de injusticias globales” (RUDWICK & MAKONI, 2021, p.261).

La descolonización de la Sociología del Lenguaje construye una empresa crítica destinada a desestabilizar los engranajes de regulación de la edificación epistémica, metodológica y categorial que sustenta su racionalidad. Se propone superar los prejuicios intelectuales que



sustentan su imperio cognitivo. Tanto la descolonización de la Sociolingüística y de la Sociología del Lenguaje se encuentran entrelazadas a través del reto ontológico de la lengua. Su descolonización lleva implícita la tarea de la liberación. La liberación no puede ser concebida sin estar en sintonía con la producción de una singular política de la solidaridad y una praxis solidaria lingüísticamente relacional y creativa. Se trata de darles la vuelta a las grandes narrativas que sustentan las explicaciones institucionalizadas por la Lingüística en sus diversos sub-dominios de trabajo.

Sobre el sintagma descolonizando el lenguaje

Cualquier ejercicio político-reflexivo que intente ser amalgamado bajo el sintagma ‘descolonizando el lenguaje’, asumirá la tarea de examinar cómo se entrecruzan los objetos de análisis entre ‘lengua’ y ‘raza’, analizando particularmente, la singularidad de prácticas lingüísticas y educativas a la que nos conducen. Su principal eje de tematización reconoce que, “el racismo a menudo se conceptualiza en términos de injusticias individuales e institucionales, un examen crítico de otra forma de racismo, el racismo epistemológico, problematiza cómo las desigualdades raciales influyen en nuestra producción y consumo de conocimiento” (KUBOTA, 2020, p.712). El racismo es algo extremadamente arraigado en las estructuras de producción del conocimiento, privilegia los sistemas lingüístico-cognitivos producidos por el Norte Global. La Lingüística es un territorio epistemológico y ontológico fuertemente ligado a las diversas articulaciones del colonialismo y del racismo. Es la base de la teoría racial. El problema es que, gran parte del conocimiento lingüístico producido en el Sur Global termina siendo objeto de diversas estrategias de marginación epistémicas neutralizando su potencial comprensivo respecto del tipo de formaciones lingüísticas y raciales a las que intenta liberar. Otra tensión se inscribe en lo que Pennycook y Makoni (2020), explican en torno al énfasis que, “el proyecto lingüístico colonial y su rama de la lingüística aplicada produjeron una visión del lenguaje que tenía poco que ver con la forma en que la gente entendía el lenguaje localmente” (p.79).

La descolonización del lenguaje sugiere no solo desconectarse de aquellos argumentos y racionalidades a través de las que la Lingüística y, particularmente, la Lingüística Aplicada,



producen verdades que neutralizan la agencia comunicativa de diversos grupos construidos al margen de la historia, esto es, reducir el piso esencializador y hegemónico asociado a la comprensión del lenguaje. La descolonización del lenguaje sugiere un intrincado análisis con el antirracismo epistemológico. Otro nudo crítico consiste en ayudar a la Lingüística Aplicada a salir de sus complejas arenas movedizas, especialmente, si esta se propone articular cuestiones relativas al mundo real. Es algo que trabaja más allá del canon investigativo-comprehensivo universal y de la erudición eurocéntrica. La descolonización del lenguaje trabaja en contra de cualquier clase de etnocentrismo encubierto. Otra tarea es luchar para destruir las falacias argumentativas justificadas por vía de la relevancia universal sancionada por el canon lingüístico occidentalocéntrico.

La descolonización del lenguaje puede entenderse como un ensamblaje atravesado por múltiples expresiones ontológicas y existenciales del lenguaje y del multiculturalismo, las que rozan con fuerza construcciones no-occidentales e indígenas, especialmente, expresiones onto-políticas producidas al margen de la historia o propiedad de un espacio interseccional y multiposicional denominado zona del no-ser, en el pensamiento *fanoniano*. Este es un análisis que procede a través de la integración de diversos atributos que hacen posible la descolonización de la Lingüística Aplicada. ¿Qué implica en términos analítico-metodológicos ofrecer un marco de reconocimiento acerca del lenguaje, del aprendizaje y de la Lingüística Aplicada desde una perspectiva descolonial? De acuerdo con esto, la descolonización del lenguaje y, particularmente, de la disciplina de estudio denominada ‘Lingüística Aplicada’, operan a través de un marco emergente de conocimientos y prácticas metodológicas que les dan la vuelta a las regulaciones imputadas por la sabiduría académica tradicional. En mi concepción, tal empresa requiere ser concebida como un proyecto epistemológico y político que surge de los intersticios de las lenguas subalternizadas, de los procesos de negación de la palabra y de la marginación de sus formas de agenciamientos comunicativos, visto así, puede

[...] constituir una orientación hacia el lenguaje y la Lingüística Aplicada que está en la intersección de la decolonialidad y las perspectivas indígenas de idioma. El interés en las epistemologías del Sur Global y ontologías indígenas está ocurriendo al mismo tiempo que un "giro decolonial" marcado por un



cambio masivo en la producción de conocimiento comparable con los "giros lingüísticos" y "pragmáticos" que hemos presenciado El "giro decolonial" está ocurriendo en muchas disciplinas en las ciencias sociales y en las humanidades y dentro de la Lingüística Aplicada (SEVERO & MAKONI, 2018, p.16).

La descolonización del lenguaje asume la tarea de destruir las categorías epistemológicas occidentales sancionadas por la sabiduría lingüística ortodoxa, es el ejercicio de reconocer que mucho del lenguaje y de los enfoques críticos son construidos con las mismas herramientas que configuran los problemas que nos proponemos resolver. Se trata de perturbar seriamente los engranajes que sustentan la hegemonía intelectual de la Lingüística producida por el Norte Global, a objeto de desmitificar una amplia variedad de explicaciones que no hacen otra cosa que agudizar la cosificación sociocultural, existencial y lingüística de ciertos grupos construidos al margen de la historia. Es, también, "buscar formas de ampliar el análisis de los repertorios de la Lingüística Aplicada a partir del pensamiento sureño" (PENNYCOOK & MAKONI, 2019, p.34). La descolonización en este sentido, ha de ser concebida, como un dispositivo de transformación imaginativa ligada a la producción del conocimiento, construyendo un cambio paradigmático complejo. Esto no es otra cosa que, la producción de marcos de justicia cognitiva a través del estudio de la lengua, una ingeniería que fomenta diversos mecanismos de reexistencia. Necesitamos una concepción del lenguaje que, asuma que este es, en términos de "un producto de las perspectivas individuales y comunitarias que, se basa, no sólo en contextos sociohistóricos sino también en la "tierra" (SEVERO & MAKONI, 2018, p.18). Es el acto de aprender a desnaturalizar la comprensión de los sistemas lingüísticos coexistentes entre colonizador/colonizadores y, especialmente, el tipo de reglas lingüístico-cognitivas que de ellas emergen. Esta es una tarea de orden metodológica.

Algunas interrogantes críticas que habitan entremedio de estas discusiones, son: ¿qué implica definir lo que es el lenguaje en clave decolonial? y ¿cómo accedemos a su real naturaleza desde una perspectiva decolonial? La tarea descolonizadora del lenguaje puede ser lecturada en términos de un proyecto ético en resistencia, es decir, preocupado por examinar cómo en su funcionalidad lingüístico-comunicativo-existencial son producidas diversas clases de relaciones de poder que producen determinados efectos sobre la raza, el género, la etnia, la



cultura, etc., articulando una determinada red objetual sobre lo que podría contar o no, como parte de una posible Lingüística Aplicada descolonial. Se trata ahora, de entender por ‘descolonial’ al mero acto retórico de distanciamiento crítico de la herencia eurocentrada de la Lingüística Aplicada. Este ejercicio es algo más complejo que tal fetichización intelectual, cuya implicancia bordea una analítica en la que el “lenguaje desde múltiples perspectivas, significa que deberíamos ser capaces de usar nuevas metáforas y narrativas para describir sus funciones, todos los cuales son relevantes en nuestra conceptualización y modos de ‘hacer’” (SEVERO & MAKONI, 2018, p.20) investigación en Lingüística y, en particular, fortalecer una comprensión acerca de “la producción del conocimiento local también son inquietudes sobre qué lenguaje –prácticas comunicativas– debiesen utilizarse para narrar cómo se puede subvertir o impugnar el poder colonial. Argumentamos que una perspectiva crítica del Sur debe considerar cómo la Lingüística Aplicada ayudó a dar forma a lo que entendemos como lenguaje, como prácticas lingüísticas – en contextos colonizados (SEVERO & MAKONI, 2018, p.21).

La Lingüística descolonial tendrá entre sus principales objetivos de análisis la producción de diversos mecanismos sistemáticos de (re)existencia a través de la lengua, lo que puede ser traducido como un dispositivo de recomposición de las tramas ontológicas emergentes a través del lenguaje para dar cuenta del tipo de mecanismos onto-epistemológicos subyacentes a tales patrones de control. En efecto, necesitamos aproximarnos de *otro-modo* a

[...] lo que significa considerar el lenguaje como una categoría estructurada que, junto con la raza y el género, ayudaron a formar y jerarquizar la vida de las personas, dependiendo de los idiomas nativos hablantes, sean o no hablantes nativos. En términos de la Lingüística Aplicada, postulamos que el racismo impacta no solo las personas, textos o semiosis que investigamos, sino también en nosotros –profesores, investigadores y estudiantes de Lingüística Aplicada– en muchas maneras’ (Kubota, 2019: 1). Esto significa que las perspectivas del Sur iluminan el proceso histórico por el cual hemos creado el uso del lenguaje como categoría de diferenciación, control y jerarquización (SEVERO & MAKONI, 2018, p.23).

Los atributos descritos por Severo y Makoni (2018), tienen por función informarnos cómo gran parte del legado proporcionado por la Lingüística eurocéntrica ha enmascarado bajo la racionalidad universal, parte de las premisas argumentales de lo que conocemos como teorías



sociolingüísticas, especialmente, del papel que desempeña la raza en la consolidación de un proyecto de transformación de las prácticas de conocimiento lo que sugiere “un cambio de enfoque hacia el Sur Global, una mayor atención a la "raza" como una categoría importante en los estudios de idiomas y una descolonización de la erudición académica” (RUDWICK & MAKONI, 2020, s.p.).

¿Qué implica pensar el trabajo lingüístico en clave descolonial? Una primera aproximación, residirá en comprender cómo han sido articuladas las narrativas de quienes han sido excluidos por la modernidad ontológica –un aparato dualista y separatista que arranca la existencia y el territorio a múltiples colectividades– que en “la erudición colonial se caracterizó por actos de “apropiación lingüística, descripción e invisibilización [que] fueron una característica constitutiva de este epistemicidio” (Kerfoot y Hyltenstam 2017:2). Este epistemicidio es parte del “gran borrado de experiencias” de la gente del Sur (Connell 2007) y estas experiencias son la tierra firme sobre la cual se deben construir las teorías del Sur” (RUDWICK & MAKONI, 2020, s.p.). Necesitamos aprender a comprender de otra forma para deshacernos de la autenticidad racial que queda subyugada estratégicamente a una racionalidad que reproduce las lógicas coloniales de relación y coexistencia a través de la lengua. La Lingüística en tanto objeto y campo de investigación y estrategia analítica, es lo que estructura parte de la teoría de la raza, lo que posteriormente fundamentará parte de lo que conocemos como los enfoques sociolingüísticos, los que, no son otra cosa que, diversas aproximaciones a los sistemas lingüísticos a través del par ‘ontología/cultura’. En efecto, “todas las opciones del idioma están integradas en sistemas socioeconómicos, políticos y culturales (Pavlenko & Blackledge 2004), y estos sistemas desencadenan en complejas dinámicas de poder” (RUDWICK & MAKONI, 2020, s.p.). La Lingüística descolonial busca acabar con la integración de diversos marcos ideológicos, éticos y políticos complejos en el estudio de la lengua y la agencia humana, lo que puede ser traducido, asumiendo que, la

[...] colonialidad tiene distintos componentes lingüísticos y sociales que exigen un escrutinio profundo de los sistemas sociopolíticos y académicos actuales. Estamos sugiriendo un cambio epistemológico que apunta a la Sociología del Lenguaje en el sur prestando una atención cada vez mayor a las ontologías y



teorías generadas en el Sur Global. El sesgo del norte de los estudios del lenguaje se ha demostrado repetidamente (Makoni et al. 2020; Makoni y Pennycook 2020; Smakman y Heinrich 2015) y existe una necesidad continua de reconocer y centrarse en la "complicidad entre las formas de conocimiento incrustadas en el campo y la incisiva historia de colonialismo, discriminación y distribución desigual del conocimiento" (Pennycook y Makoni 2020: 136). El enredo de formas de producción de conocimiento arraigado en la historia colonial y perpetuado en el presente vincula la erudición académica también con el privilegio (blanco) y, por lo tanto, hacemos un llamado a los académicos para que trabajen hacia una redistribución de recursos para que las nuevas formas de conocimiento puedan revitalizar el estudio del lenguaje. y las sociedades complejas (RUDWICK & MAKONI, 2020, s.p.).

Un desafío crítico-metodológico: la (des)invención del lenguaje

Una afirmación críticamente relevante para comprender la consolidación de una Lingüística descolonial consiste, en afirmar que, las lenguas, las concepciones del lenguaje, la alfabetización y los meta-lenguajes, son invenciones que sirven eficazmente a los proyectos coloniales/imperiales desplegados en diversas espacialidades geopolíticas del globo. Este argumento, constituye un punto relevante en el pensamiento de Makoni y Pennycook (2021). Tal entendimiento asumió como referencia una concepción de la historiografía crítica que propone una analítica en proximidad a la coexistencia de múltiples temporalidades. Este es uno de los engranajes cruciales del ensamblaje epistémico-metodológico denominado 'invención de las lenguas'. Esta concepción toma distancia de las dos perspectivas tradicionales implicadas en el estudio del hecho –o, mejor dicho, aquello que participa en la definición de la existencia y la naturaleza– de la lengua, como es, el diacronismo y el sincronismo. La primera, pasó a la historia de la Lingüística promoviendo un análisis de progresión lineal sobre la evolución de la lengua. Como tal, trasciende la ingeniería inventiva de los lenguajes específicos, sino que intenta promover explicaciones más amplias acerca del tipo de repertorios lingüísticos que participan en su definición ontológica, semiológica y gramatical. En esta perspectiva, todas las lenguas expresan una naturaleza social, es esto, lo que define su analogía con la presencia de múltiples temporalidades. La conjunción de la naturaleza social y la co-presencialidad de múltiples temporalidades es lo que apertura la naturaleza pluriversal de la lengua desde una perspectiva descolonial.



El argumento a favor de la invención de las lenguas permite reconocer que los criterios lingüísticos no son suficientes para introducirnos en su compleja naturaleza, especialmente, en sus atributos sociales y semiológicos que participan de su construcción. En tal caso, la dimensión social de la lengua queda condicionada por la ideología colonial devenida en determinadas prácticas de planeamiento lingüístico, educación y alfabetización, mientras que, sus atributos semióticos determinan la forma en que dichas prácticas lingüísticas son encarnadas. En palabras de Makoni y Pennycook (2021), tal proceso asume que,

[...] la proyección de un nivel de diferenciación sobre otro (recursividad fractal) y la transformación de la relación del signo entre rasgos lingüísticos y las imágenes sociales con las que se vinculan (iconización). Estos diferentes procesos sociales y semióticos interactúan en formas complejas, de modo que el nacionalismo, por ejemplo, genera iconización y recursividad fractal, que a su vez generan más nacionalismo como parte de un proceso de homogeneización ideológica (p.30).

¿Cómo opera la relación entre deconstrucción y des-invencción de las lenguas? El interés de análisis que reside en el sintagma ‘desinvencción de las lenguas’, no es otra cosa que una tarea deconstructiva, lo que en palabras de Derrida (1978), es denominado como: distancia crítica e intimidad crítica. El primero, se aleja de las tradiciones de pensamiento instituidas para examinar con profundidad sus ensamblajes y, a través de ello, develar qué puntos obstruyen la comprensión de tal fenómeno. La intimidad crítica, por su parte, habita en un profundo acto de creación y promoción de otros desempeños epistemológicos.

La tarea de la desinvencción de las lenguas consiste en revisar críticamente las reglas de constitución y funcionamiento de diversas lenguas –tal como las conocemos–, es superar la regulación del desempeño epistemológico a través del que, tales explicaciones alcanzaron una determinada funcionalidad. En particular, la forma en que determinados idiomas fueron identificados y mapeados, especialmente, la forma en que estos, promulgaron explicaciones en torno a la naturaleza de su material lingüístico: lexificadores y aspectos cruciales de su gramática. Tal como sostienen Makoni y Pennycook (2021), gran parte de las lenguas han sido fuertemente influenciadas por una ideología de esencias raciales, coloniales y nacionales”. Otro atributo medular nos remite al tipo de racionalidad que subyace en su concepción de ‘régimen meta-



discursivo'. Esta dimensión es clave para entender cómo acontecen los dispositivos políticos –o en su defecto, sociopolíticos de cada lengua–, es esto, lo que define la acción o el poder de la actancia/agencia de cada individuo y/o comunidad. Los regímenes meta-discursivos son atributos claves para la consolidación de la agencia lingüística, estos, no son exclusivamente representaciones del lenguaje, sino que, alcanzan su existencia a través de las condiciones materiales a través de las cuales la lengua acontece. Constituyen, además, singulares hechos sociales a través de las cuales prolifera el poder político de la lengua. Esta visión contrarresta parte del argumento esencialista a través del cual, se postula que,

[...] las lenguas tienen identidades que corresponden a las especies (Jaffe, 1999: 121; Pennycook, 2004). En su forma más común, este régimen metadiscursivo trata a las lenguas como instituciones contables, una visión reforzada por la existencia de gramáticas y diccionarios (Joseph, 2004) (MAKONI & PANNYCOOK, 2021, p.3).

Parte de este argumento, se opone a la visión generalizada, lo que puede ser explicado asumiendo que,

[...] Los textos autónomos son aquellos que los hablantes requerirían en muy limitadas de información contextual para procesar, siendo el modo prototípico el escrito. Cuarto, estos inventos han tenido efectos muy reales y materiales. Por un lado, al defender una visión de las lenguas como construcciones, nuestra posición puede verse como una visión no materialista del lenguaje: los lenguajes no existen como entidades reales en el mundo y no emergen ni representan ambientes reales; son, por el contrario, las invenciones de la sociedad, la cultura y los movimientos políticos. Por otro lado, argumentaríamos a favor de la misma efectos materiales reales de las invenciones lingüísticas, ya que influyen en cómo se han entendido los idiomas, cómo se han desarrollado las políticas lingüísticas construidas y cómo se ha llevado a cabo en la educación, cómo las pruebas de lenguaje han sido desarrollado y administrado, y cómo la gente ha llegado a identificar con etiquetas particulares (MAKONI & PANNYCOOK, 2021, p.4).

La tarea crítica que emprende el proceso de des-invencción de las lenguas puede ser signada como un proyecto lingüístico en resistencia, el que estará definido en parte, por proporcionar una analítica que se construye conscientemente para garantizar cómo determinados proyectos de conocimiento a favor del cambio y la transformación incurren en alianzas imperceptibles con la desigualdad. Esta es la sección, que define parte de su naturaleza



epistemológica. Considera, además, un complejo proceso de reconstrucción ontológico y, por consiguiente, semiótico y categorial. Tal empresa a juicio de Makoni y Pennycook (2021), sugiere que aprendamos a “tomar conciencia de la historia de la construcción de los lenguajes, y repensar las formas en que miramos a las lenguas y su relación con la identidad y la ubicación geográfica, para que vayamos más allá de las nociones de territorialización lingüística en las que la lengua está ligada a un espacio geográfico” (p.5).

La des-invencción¹⁵ de las lenguas no puede homologarse con la tarea de volver a los orígenes y la ancestralidad, ni mucho menos, regresar a la esencia pre-colonial –hasta cierto punto, tal entendimiento es aceptable, pero no en el contexto de producción de este trabajo– su interés reside en encontrar formas alterativas de pensar el lenguaje de acuerdo con la naturaleza ontológica de cada grupo cultural en el mundo actual. Es esto, lo que define a tal campo de interés, en términos de un peculiar diseño ontológico y un profundo proceso de concientización. Para alcanzar tal proceso será necesario promover otras unidades de legibilidad ontológicas a través de la lengua. Este es uno de los principales propósitos de la descolonización del lenguaje y, en particular, de la lingüística. La des-invencción es clave para responder a las múltiples formas de empobrecimiento existencial que atraviesa a numerosos grupos culturales, especialmente, a aquellos amalgamados bajo el sintagma de ‘desfavorecidos socialmente’. La tarea destinada a repensar el lenguaje es un desafío ontológico sustantivo para intervenir en el mundo y en su multiversalidad de prácticas culturales.

Regresemos a la dimensión inventiva de las lenguas que reside en el meta-lenguaje. Tal categoría de análisis en la intimidad del dominio disciplinar llamado Lingüística se expresa a través del tipo de ideologías que participan en la configuración local de un determinado idioma. El meta-lenguaje es el responsable de construir el cosmos lingüístico de cada comunidad, es algo que actúa en términos de un peculiar diseño ontológico. A través de esto, es que nuestros inventos lingüísticos penetran y condicionan nuestras prácticas culturales y determinan singulares modos de producción de la subjetividad y mecanismos de coexistencia.

¹⁵ Proceso que asume como propósito central el reto de repensar los dispositivos de comprensión del lenguaje empleados en términos de uniformidad de análisis.



Ahora bien, ¿en qué consiste el proceso de invención de lenguas? En el campo de la Lingüística descolonial este problema está atravesado por diversas tradiciones filosóficas e históricas. La sustantivación ‘invención’ alude al *corpus* de explicaciones producidas para justificar aquello que cuenta legítimamente como una lengua. Es, esto, la define como un espacio imaginario, en términos de Chen (2012), un espacio multiposicional a través del cual viajan y se movilizan diversas clases de explicaciones. De acuerdo con esto, lo que significamos como lenguas o idiomas no son otra cosa que una construcción efectuada por la Lingüística Misionera las que, posteriormente fueron afianzadas por la filología comparada. El conocimiento lingüístico que más conocemos es, en esencia, una articulación propiedad de la imaginación eurocentrada. ¿En que reside la importancia del concepto de invención en el estudio del lenguaje? En términos heurísticos nos proporciona el reconocimiento acerca de cómo determinadas explicaciones y/o tradiciones de pensamiento que, a menudo, nos informan acerca de un origen relativamente antiguo, pero que, es de contingencia reciente. La invención ha operado sobre las lenguas subalternas convirtiéndolas en objetos de conocimiento colonial modelizadas a través del ideal europeo, nunca a su imagen y semejanza. La invención no es solo un conjunto peculiar de desempeños epistemológicos para entender aquello que cuenta como lengua o no, sino que, en él, habita un diseño de mundo –especialmente, de cómo pensamiento y participamos en él–. Hablamos de un proceso de construcción histórica, ideológica y lingüística de otros para ellos (Makoni & Pennycook, 2020). Esta es la base onto-política y pragmática de los procesos de diferenciación y diferencialismo lingüístico. Para los investigadores

[...] la invención se relaciona estrechamente con lo que Blommaert (1999a: 104) llama la "actitud de descubrimiento", cuyo aspecto definitorio es que, antes de la colonización, los territorios coloniales eran una pizarra en blanco que los europeos tuvieron que mapear con sus categorías. Las categorías que fueron creadas incluían nombres de grupos étnicos, idiomas y cómo iban a ser descritas. Las categorías no sólo son de interés teórico, sino, con un gran impacto en la vida social. Otro concepto relacionado con la invención es el “estar ahí” de Said (SAID, 1985, p.156).

La invención afectó profundamente al material singular de comprensión que sustenta cada lengua, especialmente, lo que define la complejidad de sus habilidades lingüísticas. Alude,



además, a la multidimensionalidad de construcción de una determinada imagen de pensamiento cuya actividad es compleja y dinámica. Nos informa acerca de una tecnología de imaginación. Aquí, la imaginación actúa en términos de una singular modalidad de pensamiento en proximidad al reto *hegeliano*. Sus repercusiones pueden ser localizadas a nivel de los procesos de “historización del lenguaje que tuvo repercusiones políticas tan profundas, específicamente en relación con la conciencia de nación” (MAKONI & PENNYCOOK, 2021, p.12). El estudio de la lengua desde una perspectiva descolonial necesita ser concebida en relación a un marco temporal diferente regulado por un conjunto de heterocronías¹⁶.

En términos analítico-metodológicos el sintagma ‘invención de las lenguas’ devela una articulación en proximidad a la naturaleza del metálogo, esto es, un fenómeno que se construye y funciona a través de múltiples capas interrelacionando elementos de diversa naturaleza y textura para justificar tal unidad de análisis. El estudio de la lengua y sus dominios y sub-dominios de comprensión desde una perspectiva descolonial construyen su singularidad intelectual bajo la noción de ensamble epistémico (Ocampo, 2022b). De esta forma, el sintagma nos informa acerca de una amplia gama de preocupaciones e intereses de orden dinámicos, interrelacionados y complejos. Aquí la complejidad no inscribe su significado en el registro de algo complicado, sino que, lo hace en proximidad a la noción de multiplicidad. Tomar la complejidad como multiplicidad es asumir un designio filosófico crucial en el pensamiento de Gilles Deleuze y Félix Guattari. Tal reto se articula en torno al reconocimiento que la Lingüística estudiada desde una perspectiva descolonial, se resiste a la dictadura de los dominios disciplinarios, sus ámbitos existenciales acontecen bajo el principio de heterogénesis. La heterogénesis es una de las estrategias más relevantes dentro de lo que podemos llamar ‘ensamblaje epistémico’, a través de él, se conectan elementos de naturalezas completamente diferentes, dando vida a algo completamente nuevo. En esta dirección, la Lingüística descolonial retoma algunas articulaciones presentes en el pensamiento de Rodwick (2001), sobre el *figural*.

A nivel ontológico, el proceso inventivo de las lenguas es clave para garantizar diversas tácticas de marginación onto-política y onto-lingüista de diversos modos existenciales. Esta

¹⁶ Corresponde a la confluencia de múltiples temporalidades implicadas en un mismo objeto de análisis.



sección del argumento, es relevante para reconocer el poder del pluralismo ontológico en el estudio de la lengua. Es un reto que va más allá de la sociolingüística y la sociología del lenguaje. Es ofrecer respuestas imaginativas a un problema vacante en la intimidad de los debates impulsados por el multilingüismo en el mundo actual. La unidad copulativa que intersecta la empresa destinada a la invención de las lenguas y la negación del pluralismo ontológico –en tanto expresión de la multiplicidad– reside en el control de la agencia de los colonizados –en la actancia lingüística que es una elaboración ontológica–. Este punto es relevante junto a la semiosis colonial, para develar cómo han sido instituidas diversas formas de empobrecimiento existencial en los diversos frentes del desarrollo humano.

Onto-políticamente, el proceso inventivo de las lenguas funciona en un doble vínculo. Es algo que oscila entre la construcción del ideario nacional y las modalidades comunicación que pueden signarse como plenas. En el proceso inventivo de las lenguas se observa una tecnología de castración que es importante aprender a reconocer. Este problema trasciende cualquier análisis de orden esencialista. Entre las referencias entrecruzadas que lo explican, podemos observar la preminencia de los procesos de historización de las lenguas, lo que en el régimen colonial se expresa a través del afianzamiento de la consciencia nacional, trazando así, una singular semiosis. Lo que refiero aquí, “necesita ser visto como un proceso dialéctico, con lenguaje y nación construida en conjunto, y como ubicada en un marco temporal diferente, con modos de pensar el tiempo y el lenguaje replanteados en relación a la nación” (MAKONI & PENNYCOOK, 2021, s.p.). Las invenciones de las lenguas forjan las tradiciones de pensamiento para estudiar determinados idiomas. Las tradiciones reproducen un conjunto de ideologías que pasan inadvertidas y determinan los itinerarios de nuestros entendimientos.

La producción de las lenguas en el contexto del conector mundial denominado ‘colonialidad’, funcionan a través de un proceso inventivo por acción recíproca. Son creadas a imagen y semejanza de la imaginación de los colonos. De acuerdo con Makoni y Pennycook (2021), “no sólo se inventaron las lenguas colonizadas, sino también las lenguas de los colonizadores” (p.7).



La imaginación colonial se reproduce a través de la lengua impulsando un *corpus* de desempeños epistemológicos que son consagrados en un singular régimen metadiscursivo sobre el que se delimita aquello que puede o no, ser considerado válido para comprender una determinada lengua. Tal argumento es clave para poner evidenciar las diversas modalidades a través de las cuales opera la violencia epistémica, especialmente, cuando intentamos dilucidar aquello que cuenta o no, cómo idioma, lengua, dialecto, complejidad gramatical, lexificadores, etc. El problema que se documenta, ha sido objeto de análisis extenso en el pensamiento de Salikoko Mufwene. “Abriendo así una posición a favor de un entendimiento europeo de lenguas superiores, entonces es capaz de explicar por qué casi todos los nombres de idiomas han tenido que ser inventados por europeos” (MAKONI & PENNYCOOK, 2021, p.8).

La advertencia observada por Mufwene (2021) consiste en el reconocimiento en un conjunto de sesgos sancionados abiertamente por la Lingüista occidental, respecto de lo que ella misma denomina comprensión de las lenguas menores. Aquí, el atributo referido a lo ‘menor’ toma distancia del pensamiento *kaffkiano*¹⁷, inscribiéndose en un orden de jerarquización propiedad de la imaginación colonial, caracterizada por una destrucción ontológica sistemática de determinados grupos culturales. El sesgo implícito en la práctica Lingüística occidental denunciado por Mufwene (2021), invalida la emergencia de otro tipo de explicaciones,

[...] existen alternativas a las cuentas establecidas de, por ejemplo, la distinción conteo/masa en inglés, los prefijos de clases de sustantivos en bantú, la semántica de los términos de parentesco, el surgimiento de los criollos (sobre los cuales mi punto de vista es uniformitario), y ahora el fenómeno de peligro y pérdida del lenguaje (MUFWENE, 2021, p.13).

Nos enfrentamos, en este punto, a un ejercicio de análisis que solo podrá ser resuelto a través de una Lingüística fronteriza. El carácter ‘fronterizo’ posibilita la emergencia de explicaciones que desencianizan parte de una racionalidad que se encuentra engañada en sí misma o contaminada con explicaciones que imposibilitan las verdaderas unidades de legibilidad del fenómeno en análisis. Por lo general, este acto de subrepción termina enredando la comprensión del objeto teórico, empírico y de análisis en cuestión. Si bien, Mufwene (2021), reconoce que, no

¹⁷ El reto *kaffkiano* acontece en la desterritorialización que efectúa un grupo minoritario dentro de una estructura mayoritaria. Este es el sentido de lo menor o, como disfruto llamando, la fuerza de la revolución molecular.



todos los problemas de las lenguas antiguas pueden asociarse exclusivamente con el problema de la colonialidad. ¿Qué tienen de colonial los actuales sistemas lingüísticos? La Lingüística descolonial es mucho más que la articulación de un dispositivo crítico de interpelación a las formas de análisis empeladas por los lingüistas del Norte Global. En ella, más bien, habita un desconocido impulso de deconstructivo que no solo inscribe su propósito en torno al registro de la distancia crítica¹⁸, sino que la conjuga a través de la intimidad crítica¹⁹.

Un atributo que considero relevante de someter a escrutinio bajo la operación deconstructiva de la distancia crítica –o la negatividad del pensamiento– es aquello que Mufwene (2021), explica a través de la incompreensión eurocéntrica articulado para explicar la heterogeneidad de prácticas lingüísticas en el marco de la designación colonial en múltiples centros urbanos. Así como lo es también, el profundo arraigo del criollismo en el discurso colonial, entre otros sistemas de racionalidad. Sumado a ello, la devaluación de ciertos sistemas gramaticales concebidos como inadecuados o ecolingüísticamente precarios. La Lingüística descolonial asume el propósito de superar un amplio espectro de prejuicios explicativos que gobiernan su campo de interacción con lenguas que habitan el Sur Global y que constituyen parte de las tecnologías de racialización y ubicación al margen de la historia de determinados grupos. A este llamamiento, denominaré la superación del excepcionalismo lingüístico. La Lingüística descolonial es también una estrategia de desestigmatización de la lengua en espacialidades geopolíticas de empobrecimiento existencial sistemático y, que, a su vez, indexan su identidad nacional y cultural. La Lingüística descolonial encierra un problema profundamente ontológico.

Como última coordenada de análisis esbozaré un comentario en torno a las prácticas de violenciación epistémica que tienen lugar a través de los regímenes meta-discursivos empleados comúnmente para explicar los procesos del lenguaje y la diversidad de lenguas. La dimensión ontológica del lenguaje que pondré de manifiesto en este párrafo, documenta que la comprensión de cada lenguaje/lengua es heredera de una determinada ideología, es decir, los sentidos del lenguaje se construyen en estrecha relación con los regímenes metadiscursivos específicos

¹⁸ Corresponde a un sistema de apartamiento para analizar con claridad aquello que intentamos resolver.

¹⁹ Corresponde al acto de habitar un determinado fenómeno, comprender sus fallas y desviaciones a objeto de producir una nueva proyección intelectual.



definiendo un singular *locus* de enunciación (Orlandi, 2012). De acuerdo con Makoni y Pennycook (2021), los regímenes metadiscursivos son responsables de construir sus objetos de análisis particulares. No son otra cosa que, un *corpus* de teorías elaboradas sobre otras teorías que informan sobre un determinado fenómeno, las que, construyen el imaginario sobre el que operamos, determinando el tipo de suposiciones que hacemos acerca de tal campo objetal. Una tarea de la Lingüística descolonial en este contexto, consiste en aprender a leer los nuevos objetos de análisis con los que interactuamos evitando de este modo que no seamos capturados por nuestras propias modalidades semióticas. Es necesario regresar a “los orígenes históricos de los modos particulares de pensamiento y de la historia de las ideologías lingüísticas” (MAKONI & PENNYCOOK, 2021, p.17).

[...] Comprender cómo se es que llegamos a ser modernos, Bauman & Briggs (2003:8) sugieren que Latour ‘extraña el lenguaje, es decir, el papel de su construcción como autónomo y el trabajo de depuración e hibridación que ello conlleva hacia la modernidad’. Al ver el lenguaje solo como un modo de mediación entre los dominios primarios de la ciencia y la sociedad, Latour permanece “simplemente moderno aquí, habiendo sucumbido a la definición del lenguaje como real y su relegación al papel de realización de sus funciones modernista particulares, tales como transmitir información” (Bauman & Briggs, 2003: 8). Abogan, por lo tanto, por “el pleno reconocimiento del lenguaje como un dominio co-igual en esta empresa con la sociedad y la naturaleza de Latour” (Bauman & Briggs, 2003: 10). Si bien Foucault (1970) reconoció la importancia de la modernidad en la construcción del lenguaje como un reino separado en el siglo XVII, Bauman y Briggs sostienen que construye una visión demasiado unificada de idioma. Demuestran las luchas sobre la construcción del lenguaje al comparar las percepciones populares e institucionales contemporáneas del lenguaje y el papel que estas construcciones competitivas del lenguaje tienen, impactando en la producción de la modernidad (MAKONI & PENNYCOOK, 2021, p.18).

Este campo de tensionalidad subyace a la propia racionalidad de la modernidad, espacialidad en la que muchas lenguas fueron reinventadas según comentan Makoni y Pennycook (2021), inspirados en Foucault (1980) y Bauman (2025). La modernidad es responsable de la producción de una estructura de desigualdad que atraviesa diversos campos de acción.

[...] La pregunta clave es cómo el modernismo (a través del trabajo de filósofos como Locke) creó el lenguaje como un dominio separado, cómo el lenguaje ‘llegó a existir’ y los ‘proceso involucrados en la creación del lenguaje’ para



convertirlo en un poderoso medio de creación de desigualdad social” (MAKONI & PENNYCOOK, 2021, p. 23).

Es necesario volver a recuperar el vínculo entre lenguaje y lengua. Desde el punto de vista de la Lingüística descolonial, el lenguaje es un fenómeno clave en el surgimiento de los Estados-nación europeos, sustentados sobre una racionalidad de naturaleza iluminista. El lenguaje es algo que nunca está separado del mundo social, es algo que funciona de manera diferente en diversos contextos. La Lingüística descolonial trabaja para superar las prácticas de la Lingüística segregacional, sustentada sobre un conjunto de fracasos cognitivos o explicaciones erróneamente empleadas con alta eficacia en su comunidad de práctica.

Ontología del lenguaje y Sur Global

Lo ontológico siempre nos informa acerca de un determinado diseño existencial. En esta sección, exploraré un conjunto de implicancias en torno a la relación entre ontología y lenguaje desde una perspectiva descolonial. Me interesa articular algunas premisas centrales para entender qué elementos podrían ensamblar una posible ontología del lenguaje en el Sur Global –concebido como un espacio en el que se agudizan las condiciones de empobrecimiento existencial, un espacio multiposicional en el que ideas, personas, grupos culturales, etc., han sido expulsadas de la modernidad–. Tal tarea es crucial para una Lingüística descolonial. Al ser la Lingüística descolonial un territorio heurístico de naturaleza interseccional y fronteriza, amalgamada a través de la traducción de una multiplicidad de perspectivas teóricas, metodológicas y políticas, da cuenta de un espacio de trabajo en el que cada hebra de pensamiento se torna borrosa en relación a sus límites de adscripción y convergencia. La Lingüística colonial²⁰ opera en referencia a la omisión sistemática y tergiversada del material ontológico, lingüístico y cultural de grupos contruidos al margen de la historia.

[...] Recientemente, también ha habido un compromiso más explícito con la "raza" como una construcción social significativa y compleja en el estudio del lenguaje. Una lente raciolingüística nos permite comprometernos críticamente con “la importancia de conceptualizar los debates contemporáneos sobre la

²⁰ La lingüística colonial se caracteriza por ofrecer un marco de pensamiento a partir del binomio raza/lenguaje. Esta es un recurso clave para implantar un orden colonial.



autenticidad 'racial' y lingüística en relación con las lógicas coloniales” (Flores y Rosa 2015: 6) porque “la lingüística es a la vez madre e hija de la teoría de la raza” (HUTTON 1998, p.3).

Una de las tareas que enfrenta la Lingüística descolonial consiste en superar el dualismo ontológico responsable de distorsionar las múltiples unidades de comprensión ligadas a la experiencia lingüística, la alfabetización y la constitución de los idiomas en el marco del conector mundial denominado ‘colonialidad’. Esta racionalidad se inscribe en la historia del pensamiento occidental en torno a lo que conocemos como objetivismo o mecanicismo; un período también denominado abstracto en términos de Escobar (2014) y Varela (1999). Esta es la consciencia del *logocentrismo*, la dictadura de la verdad lógica y de sus múltiples mediaciones que operan sobre certezas determinadas. El impacto de tal racionalidad afecta a nuestros modos de concebir el mundo a través de la manipulación de nuestra voluntad. Esta es la base del binomio lenguaje/realidad. Esta es la matriz de generalización explicativa del mundo. Es, también, la manifestación de las múltiples maneras de jerarquización de los modos de lo humano. En esta concepción, se funda el ideal de la raza como principal invención del proyecto imperial/colonial. Interseccionalmente, la comprensión de la discapacidad se enfrenta con las mismas obstrucciones. Las formas de jerarquización de lo humano constituyen uno de los atributos centrales del humanismo clásico aplicado al estudio de la relación raza/lenguaje. Cada una de las premisas antes señaladas se convierten en una limitación fundamental legadas por la euro-modernidad (Escobar, 2014).

Una comprensión ontológica del Sur Global efectúa su determinación en torno a una dimensión relacional y procesal, mediante la que es posible sostener que, “el mundo no es algo dado sino algo con lo que nos relacionamos al movernos, tocar, respirar, comer” (VARELA, 1999, p.8). Me parece relevante recuperar el *dictum*, esto es, aquello que une a continuidad radical entre el ser y el mundo. Atributo clave para la recomposición de la investigación en Lingüística Aplicada. La tarea es evitar desperdiciar el material ontológico que procede por vía de comprensión lingüística. Necesitamos re-aprender nuestra existencia cultural. Agrega Escobar (2014), inspirado en Maturana y Varela (1987) que, necesitamos asumir la tarea crítica de



“encontrar “una vía media: para entender la regularidad del mundo que estamos experimentando en cada momento, pero sin ningún punto de referencia independiente de nosotros” (p.241). La comprensión ontológica del Sur Global en el estudio de la lengua es profundamente enactiva²¹, hablamos de una forma de co-surgimiento dependiente. En lo que sigue inscribiré el análisis en torno a los problemas del esencialismo ontológico y del dualismo ontológico aplicado a la comprensión del lenguaje y su relación con la descolonización de la Lingüística.

¿Qué entendemos realmente por ontología?, ¿cuáles son sus principales problemas de análisis a la luz del dualismo ontológico? La premisa fundamental que quisiera relevar en esta oportunidad, es la que atraviesa la producción ontológica referida a la universalización de la mente, inaugurando lo que Bal (2021), denomina: ‘imaginación binaria’. Recuperando la primera pregunta, sostendré que la ontología es siempre algo histórico y culturalmente específico, ya que la constitución del mundo se expresa de múltiples maneras. Es un diagrama integrado por múltiples formas existenciales. Tal percepción crítica nos informa acerca de la diversidad de supuestos que los más diferentes grupos culturales hacen de las entidades que definen como existentes en nuestro sistema mundo (Escobar, 2014). Una ontología del lenguaje en el contexto de una Lingüística descolonial asume el reto re-cognoscitivo de la co-presencialidad de múltiples mundos, abandonando de esta forma, una posición realista subyacente a la realidad universal. Tal grado de apertura es indicativa, reconociendo que las formas de lo humano se inscriben en una multiplicidad de ontologías existentes, al tiempo que mantiene una noción no objetivante de lo real. La multiplicidad inaugura una nueva concepción de historicidad. La comprensión ontológica de la lengua en clave descolonial es relacional. Para Escobar (2014), toda ontología necesita entender las condiciones de existencia de aquello que decimos que existe, esto es, sus criterios de legibilidad. Este punto es clave para una Lingüística de cara a los problemas del Sur Global. Considera, además, las configuraciones por medio de las cuales acontece dicha ontología, esto es, cómo se construye la especificidad de cada mundo y sus modalidades de interacción con otros. Cada mundo está encarando en prácticas concretas.

²¹ Acción que en el pensamiento de Maturana y Varela (1987), alude a encarnación.



[...] El problema es la forma como son tratadas esas divisiones culturalmente, en particular las jerarquías establecidas entre los pares de cada binario y las consecuencias sociales, ecológicas y políticas de esas jerarquías. En el argot de la perspectiva decolonial latinoamericana esta característica se conoce como “colonialidad” y es considerada central para el sistema mundo moderno/colonial que nació con la conquista de América y que erigió al mundo europeo en la cúspide de la civilización. Una característica central de esta colonialidad del poder es la clasificación jerárquica de las diferencias, lo cual conduce a la supresión, devaluación, subordinación o, incluso, destrucción de formas de conocimiento y ser que no se ajustan a los dictados de la forma dominante de la modernidad de origen europeo. En términos de género, la colonialidad cimentó la separación entre lo humano/civilizado (el mundo europeo), clasificado también en términos de género, y lo no-humano/ no-civilizado (los mundos no-modernos de los pueblos racializados), los cuales solo podían ser descritos en términos de sexo biológico (ESCOBAR, 2014, p.182-183).

La ontología del lenguaje en la Lingüística descolonial tiene como misión documentar la presencia de múltiples centrismos, los que, constituyen la base de la razón Lingüística occidental, responsable de la presencia de un mercado lingüístico global –régimen metadiscursivo–. Este nudo dilemático se caracteriza por “invisibilizar la agencia de los no-humanos y de los grupos subordinados” (ESCOBAR, 2014, p.185). Observo la necesidad de producir un léxico para promover una transición significativa en el estudio de los sistemas lingüísticos. Necesitamos aprender a reconocer la producción de la lengua en todas sus dimensiones y modalidades existenciales. La ontología es clave para entender los modos esenciales de la existencia de las lenguas no solo construidas al margen de la historia, sino, para ofrecer otras modalidades de comprensión. La necesidad de someter a un escrutinio crítico las bases ontológicas del lenguaje permitiría reconocer un punto de conexión con el proceso de invención de las lenguas. La intersección entre ambos sintagmas subyace al compartimento de una singular ideología que vertebrada sus unidades de comprensión. La ideología es clave en el afianzamiento de diversos proyectos imperiales/coloniales. Es, además, parte de un imaginario moderno. En efecto,

[...] La ideología de la ontología del lenguaje gana coherencia universalizando lo particular y eliminando las diferencias, las contradicciones, y desarmando las tentativas de interrogación. Los principios revisados expresan claramente esto. La búsqueda de universales en el lenguaje, la interpretación y el ser humano. No se establecen explicaciones al respecto de las diferencias de género, étnicas, de la desigual distribución de la riqueza en la sociedad capitalista y en el aumento



de la desigualdad social y territorial en el neoliberalismo (RODRÍGUEZ, BETANCOURT y BARRIENTOS, 2019, p.83).

La ontología del lenguaje es clave en el afianzamiento del pensamiento/práctica de la lingüística descolonial, particularmente, ofrece un marco de acción para resignificar y reconceptualizar la realidad de los fenómenos lingüísticos a través de un nuevo terreno de referencia. Tal operación es clave en la asunción de una racionalidad otra. La ontología del lenguaje no es otra cosa que una nueva comprensión de lo humano y de la humanidad. Es un nuevo focalizador de los fenómenos lingüísticos en el Sur Global, específicamente, el “lenguaje constituye un particular observador del mundo y del fenómeno humano” (ECHEVERRÍA, 2003, p.20). Agrega el investigador, sosteniendo que, “no hay un lugar fuera del lenguaje, desde el cual podamos observar nuestra existencia. Es precisamente a través del mecanismo de la «reconstrucción lingüística», mencionado arriba, como logramos acceso a los fenómenos no lingüísticos” (ECHEVERRÍA, 2003, p.21). La Lingüística descolonial es la desarticulación de una concepción tradicional en el estudio y/o comprensión del lenguaje. Tal propósito solo puede alcanzarse a través de la dimensión generativa del lenguaje. Aquí el atributo generativo es aquel que permite que las cosas sucedan, esta afirmación le extrae el componente descriptivo. Es este carácter activador, el que modela nuestra experiencia, realidad e identidad. Los “distintos mundos emergen según el tipo de distinciones lingüísticas que seamos capaces de realizar, la manera como las relacionemos entre sí y de acuerdo al tipo de juegos de lenguaje con los que operamos en él” (ECHEVERRÍA, 2003, p.23).

La ontología del lenguaje en la intimidad de la lingüística colonial reconoce que, cada ser humano nace configurando de una singular trama existencial, una esencia que es inmutable y que delimita sus criterios de legibilidad en determinadas prácticas culturales y sociales. El problema es que, “las afirmaciones sobre el ser siempre pueden transponerse a afirmaciones sobre nuestro conocimiento del ser” (BHASKAR, 1975, p.16). Esto promueve nuevas prácticas de re-cognición a través de la relación raza/lengua/subjetividad. El lenguaje es un espacio de invención de múltiples grupos culturales, cuya tarea es ahora, superar toda forma de esencialización existencial. ¿Cómo entender las entidades lingüísticas en este contexto? Para responder a esta



interrogante, recurriré a la ontología que imputa la sociolingüística. El problema es que lo que sabemos acerca de la lengua es lo que esta es. Esta afirmación realza la potencia del propio reto: promover nuevos desempeños epistemológicos y ontológicos para estudiar los sistemas lingüísticos en el Sur Global, cada vez más coherentes con sus realidades existenciales y criterios de legibilidad. Al respecto,

[...] Bhaskar también nos dice que el ser de cualquier entidad (e.g., la lengua) es independiente del conocimiento que tenemos sobre ella. Por ejemplo, la lengua puede tener patrones que existen a pesar de no haber sido descubiertos aún y dichos patrones forman parte de la ontología de la lengua, i.e., son significativos para la ontología de la lengua (VÁZQUEZ, 2015, p.2).

Definir una comprensión ontológica de la lengua en el Sur Global es una tarea espinosa. Tal zona geopolítica es un espacio atravesado por múltiples manifestaciones lingüísticas no siempre bien interpretadas y leídas en sus propios términos. El problema se reduce a lo siguiente: estudiar las lenguas del Sur Global es atender a la heterogeneidad de propiedades ontológicas de esta.

[...] Un cambio específico que fue resultado de la colonización, sino más bien a un enfoque en cómo el lenguaje y el poder están (todavía) integrados en una organización eurocéntrica del mundo y en el descentramiento de los grupos y lenguajes que son puestos de poder (BOUCHARD, 2022, p.1).

¿Cuáles son las posiciones ontológicas de una Lingüística descolonial?, o bien, ¿dónde es situada la Lingüística por la Lingüística descolonial? Estas interrogantes son claves para develar la red objetual de este campo. Opto, en esta oportunidad, por el sintagma de análisis denominado ‘red objetual’, pues, escapa a la normatividad epistemológica del objeto, abriéndose a un amplio abanico de fenómenos que componen tal campo de investigación.

Conclusiones

La Lingüística descolonial no podría arrogarse la pretensión de destruir la sabiduría académica convencional que sustenta sus articulaciones, pues, el conocimiento producido por el Norte Global es clave para descentrar la edificación metafísica occidental que sustenta parte de la racionalidad proporcionada por la Lingüística Aplicada. Este necesita enfocar sus objetos



teóricos, empíricos y de análisis más allá de los sistemas de enmarcamiento que han definido su intelectualidad, esta, debe aprender a resolver los problemas que la lengua enfrenta en las diversas esferas del mundo y de sus prácticas sociales y culturales. De acuerdo con García y Baca (2019), parte de este empeño puede ser concebido como un “proyecto político y epistémico que surge de las historias en otros lugares y de otra manera, que busca responder a este sistema-mundo que afecta a todos los aspectos de la sociedad’ (p.2). Sin lugar a dudas, la Lingüística Aplicada necesita de otro tipo de desempeños epistemológicos y ontológicos para dialogar críticamente con la heterogeneidad de fenómenos que atraviesan las prácticas del lenguaje. Este campo necesita deshacerse de una erudición de carácter universalista. Es el universalismo el que afianza las diferencias entre el Norte y el Sur. La Lingüística descolonial es un complejo ensamble epistémico y ontológico atravesado según Ferguson (2013), por aspectos del propio ser que son centrales para la vida de un individuo, como su espiritualidad, porque el lenguaje es vida, y la vida es lenguaje, que proporciona espiritualidad y sustento (SEVERO & MAKONI, 2018, p.21).

Una Lingüística descolonial interroga críticamente los conceptos ordenadores del campo, lo que supone un reenfoque de sus objetos de análisis. En la medida que cambian los conceptos cambian las formas de vincularidad con los fenómenos de análisis. Los conceptos son siempre teorías en miniatura cuya fuerza analítica reside en la capacidad de crear condiciones de equidad e inteligibilidad en campos con alto tráfico de información. Un giro en los conceptos ordenadores de la Lingüística posibilitaría alterar los hábitos de pensamiento que sustentan sus tradiciones disciplinares. La Lingüística descolonial en tanto proyecto de conocimiento en resistencia y ensamblaje que acontece por traducción de diversos marcos epistemológicos, persigue, entre sus propósitos, ampliar los focalizadores que posibilitan un nuevo marco de análisis en torno a la comprensión de las prácticas lingüísticas. Otro de sus móviles puede ser ubicado en la línea de la superación de las diversas formas de injusticias epistémicas enmarcadas especialmente en diversas formas de racismos onto-epistemológicos. La especificidad de este propósito es clave, ya que nos enfrenta a uno de los fundamentos medulares de la Lingüística aplicada, al reconocer



que, se encuentra íntimamente ligada al colonialismo y al racismo. Podríamos sostener que, gran parte de la teoría lingüística que más conocemos se funda en el binomio raza/lenguaje.

Una de las definiciones ontológicas más trascendentales que efectúa la Lingüística descolonial reconoce el vínculo intrínseco entre lengua y territorio –aportación de la geografía espacial–, promoviendo un compromiso situado y espacial de la lengua, una conexión encarnada de la lengua con sus territorios de base. Esta sección del argumento, ha sido desarrollada por Escobar (2014), quien sostiene la necesidad de emprender un proceso de devolver el territorio a las personas, espacios que fueron sistemáticamente arrebatados por el régimen colonial. La descolonización busca romper con la ingeniería del imperio secular-católico-capitalista-liberal. Nos enfrentamos así, a la emergencia de otro tipo de reglas cognitivo-lingüísticas para examinar las prácticas lingüísticas y culturales de grupos construidos al margen de la historia. La Lingüística descolonial establece un profundo compromiso con el predicamento anti-humanista²².

Una lingüística descolonial produce otra clase de criterios de inteligibilidad acerca de aquello que cuenta como lenguaje, mediante un acto de distancia crítica de un *corpus* de teorías y perspectivas metodológicas que normalizan la comprensión acerca de su naturaleza, presentándolo como algo resuelto. Con ello, se niega la interrogante acerca de los medios de contingencia del propio lenguaje. Estos no son ajenos a los distintos marcadores de desigualdad múltiples, tales como, la raza, el sexo, la clase, el poder, el género, etc. Lo que inaugura la beca descolonial en la Lingüística es la emergencia de una nueva epistemología. Ontológicamente, asume el reto de promover criterios de legibilidad que permiten volver a comprender el material de comprensión de la figuración del Otro, una alteridad restrictiva presentada en la intimidad de tales proyectos.

[...] La producción de conocimiento local también se refiere a preguntarse qué lenguaje –prácticas comunicativas– deberían utilizarse para narrar cómo se puede subvertir o impugnar el poder colonial. Argumentamos que una perspectiva crítica del Sur debe considerar cómo La Lingüística Aplicada ayudó a dar forma a lo que entendemos como lenguaje, como prácticas lingüísticas – en contextos colonizados. La colonialidad y la poscolonialidad no pueden reducirse a aspectos geográficos o temporales (Pennycook & Makoni, 2019), sino más

²² Corresponde a la lucha desplegada por diversos movimientos de base post-estructuralista para desestabilizar el poder de la matriz individualista-esencialista.



bien, debe considerar la evolución del poder relaciones que someten a unos al control sistemático de otros (SEVERO & MAKONI, 2018, p.34).

El lenguaje ha sido una de las principales tecnologías de dominación y control colonial junto con la escolarización. Este, se convierte en una construcción cultural y política que impacta sustantivamente en la subjetividad y en la vida material de las personas. El poder colonial es algo que no solo impacta en las dos dimensiones antes indicadas, sino que, además, crea una determinada semiosis y una singular red de textualidad. Esto define al lenguaje como una categoría de diferenciación y jerarquización social. La Lingüística descolonial enfrenta el reto de aprender a definir su índice de singularidad o bien, el *corpus* de atributos que la determinan. Esto es parte del aprender a definirse a sí misma. Su campo de acción trasciende la dimensión práctica de este, tampoco pretende el estudio del lenguaje como meros fenómenos universales, sino que, busca atender a sus configuraciones temporales y espaciales.

La visión descolonizadora que he intentado ofrecer en este trabajo, toma distancia de la dictadura del relativismo intelectual en las que, en ocasiones, incurre el proyecto descolonizador. Observo, tras efectuar una lectura crítica que, muchas de las tensiones que los lingüistas descoloniales sostienen en torno a la comprensión del lenguaje, no logran de intervenir sobre los ámbitos constitutivos de la disciplina. La Lingüística por antonomasia es definida como la Ciencia del Lenguaje. Entre otras denominaciones puede ser fácilmente reconocible como filología, filología comparada o gramática comparada y glotología. Tal como sostiene Coseriu (2005), la Lingüística como ciencia no debe ser confundida con el conocimiento práctico de los idiomas. Me parece sustantiva esta afirmación, pues, en gran medida, los argumentos a favor de la descolonización de la disciplina incurren en este error. Observo, además que, la relación entre Lingüística y filosofía comparada, no es el todo clara. Si bien, la Lingüística Misionera operó como atributo central en la configuración de la Lingüística Aplicada, muchas veces, se acusa a la filología comparada junto a la Lingüística Misionera de asentar la colonialidad del lenguaje. Si bien, este atributo es clave, la filología comprada tenía como objeto el estudio de comprender el leguaje desde todo punto de vista, incluido, las formas específicas en las que los actos lingüísticos acontecen. La confusión de la Lingüística con la filología es lo que intento traer a primer término.



Tal grado de relación ha sido justificada producto del grado de afinidad entre ambos campos. En la actualidad la filología es entendida como la ciencia de todas las informaciones. Los lingüistas se interesan por los textos como hechos lingüísticos, mientras que, a los filólogos les interesan los textos a través de la historia y de la cultura (Coseriu, 2005). Esta última es una ciencia auxiliar en la historia, encargada de los textos antiguos. La Lingüística inscribe su interés en el aspecto en la lengua hablada, independiente que este, a lo mejor, tenga un carácter informativo. “Además, el filólogo no se ocupa de las Ciencias del Lenguaje especiales (fonética, gramática, semántica, etc.); mientras que el lingüista no se ocupa específicamente en la filología como historia política, social y cultural, etc., salvo en la medida que sus informaciones puedan aclararle los hechos lingüísticos” (Coseriu, 2005, s.p.).

Finalmente, considero necesario que quienes practicamos la Lingüística descolonial y, en particular, la Lingüística Aplicada descolonial, ofrezcamos un marco de reflexividad que vaya más allá de la sabiduría convencional que sustenta la tarea descolonizadora de tal disciplina, evidenciando cómo sus nudos críticos más apremiantes se organizan y reproducen a través de sus desempeños epistemológicos, inaugurando una concepción ontológica de la lengua que no dialoga ni recupera la especificidad de la multiplicidad de modos existenciales de grupos culturales. Los retos en los que se embarca la Lingüística descolonial van más allá de los procesos de marginación de ciertas experiencias a través del binomio raza/lenguaje. Sostengo esto, ya que, sus unidades de comprensión ensamblan una determinada racionalidad y, es, en sus dimensiones ontológicas, epistemológicas, metodológicas y categoriales, donde habitan las verdaderas posibilidades de alteración de sus entendimientos. Es necesario identificar con claridad las obstrucciones que experimenta la Lingüística Aplicada en su interacción con la multiplicidad de formas que encarna la lengua. De no adentrarnos en este ejercicio, corremos el riesgo de promover una política laxa de descolonización de la lengua. Es algo cuya morfología acontece entre medio de muchas cosas. Sigue la lógica del metálogo.



REFERENCIAS

- BAL, Mieke. *Lexicón para el análisis cultural*. Madrid: AKAL, 2021.
- Bauman, Zygmunt. *La modernidad líquida*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- BHASKAR, Roy. *A realist theory of Science, 1975*. Recuperado e 10 de enero de 2023 de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://uberty.org/wp-content/uploads/2015/09/Roy_Bhaskar_A_Realist_Theory_of_Science.pdf
- COSERIU, Eugenio. *Introducción a la lingüística, 2005*. Recuperado el 12 de enero de 2023 de: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://textosenlinea.com.ar/academicos/Introduccion%20a%20la%20linguistica.pdf>
- CHEN, Kuan-Hsing. *Asia as method: towards deimperialization*. Durham: Duke University Press, 2010.
- DERRIDA, Jacques. *Writing and Difference*. Chicago: The University of Chicago Press, 1978.
- ESCOBAR, Arturo. *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA, 2014.
- ECHEVERRÍA, Rafael. *Ontología del lenguaje, 2003*. Recuperado el 08 de enero de 2023 de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.uchile.cl/documentos/ontologia-del-lenguaje-echeverria-pdf_90752_0_5938.pdf
- FERGUSON, Charles. *Language and society*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- FOUCAULT, Michel. *De lenguaje y literatura*. Barcelona: Paidós, 1980.
- HUTTON, Cristopher. *Linguistics and the state: How funding and politics shape a field*. *Journal International Journal of the Sociology of Language*, 1998. Recuperado el 18 de enero de 2023 de: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/ijsl-2020-2079/html>
- KUBOTA, Ryuko. *Confronting epistemological racism, decolonizing scholarly knowledge: Race and gender in applied linguistics*. *Applied Linguistics*, 41(5), 712–732, 2020.
- MAKONI, Sinfree. & SEVERO, Cristine. *Colonial linguistics and the invention of language, 2018*. Recuperado el 23 de mayo de 2022 de: https://politicasinguisticas.paginas.ufsc.br/files/2016/09/Makoni-Severo-Abdalhay_Colonial-Linguistics_chapter-9_2020.pdf
- MAKONI, Sinfree. (2020). Interview. *Pour une nouvelle ontologie du langage*. Entrevista realizada por CANNUT, Cécile. y GUELLOUZ, Mariem. *Semen*, 50 (2), 117-133, 2020.
- MATURANA, Humberto & VARELA, Francisco. *El árbol del conocimiento*. Santiago: Lumen, 1987.



MIGNOLO, Walter. Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2003.

MUFWENE, Salikoko. “Decolonial linguistics as paradigm shift: Acommentary”; en: DEUMERT, Ana, STORCH, Anne & SHEPHERD, Nick. (edit.). Colonial and Decolonial Linguistics. (pp.289-300). Oxford: Oxford Scholarship, 2020.

OCAMPO, Aldo. Introducción. Descolonización lingüística y procesos de alfabetización al margen de la historia: luchar por la consolidación de un anti-esencialismo estratégico”, en: Ocampo, Aldo. (Comp.). Interseccionalidades críticas: lecturas de lo abyecto, (contra)memorias y educación. (pp.13-26). Santiago: Fondo Editorial CELEI, 2022.

OCAMPO, Aldo. Claves para una epistemología sobre educación inclusiva. Andamios: Revista de Investigación Social. Vol. 18, Núm. 47(47), 343-370, 2022.

ORLANDI, Eni. Análisis del discurso. Principios y procedimientos. Santiago: LOM, 2012.

PENNYCOOK, Alastair. Critical Applied Linguistics. A Critical Re-Introduction, 2018. Recuperado el 15 de enero de 2023 de: <https://doi.org/10.4324/9781003090571>

PENNYCOOK, Alastair. Applied linguistics as epistemic assemblage, 2020. Recuperado el 06 de enero de 2023 de: https://www.researchgate.net/publication/331675616_Applied_linguistics_as_epistemic_assemblage

PENNYCOOK, Alastair & MAKONI, Sinfree. Innovations and Challenges in Applied Linguistics from the Global South. London: Routledge, 2019.

PENNYCOOK, Alastair. & MAKONI, Sinfree. Innovations and challenges in applied linguistics from the global south. Oxon: Routledge, 2020.

RODOWICK, David. Reading the figural. New York: Duke PressUniversity, 2001.

RODRÍGUEZ, Héctor, BETANCOURT, Marcela y BARRIENTOS, Ana María. Ontología del lenguaje, ¿un nuevo dispositivo para la construcción del sujeto neoliberal? Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 27, 77-104, 2019

RUDWICK, Stephanie & MAKONI, Sinfree. Southernizing and decolonizing the Sociology of Language: African scholarship matters. International Journal of the Sociology of Language, 259-263, 2020.

SAID, Edward. Orientalism reconsidered, 1985. Recuperado el 02 de enero de 2023 de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/030639688502700201>

SOUSA, Boaventura de Santos. Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México: Siglo XXI/Clacso, 2009.

SOUSA, Boaventura de Santos. The end of the cognitive empire: the coming of age of epistemologies of the South. Durham: Duke University Press, 2019.



VARELA, Francisco. El fenómeno de la vida, 1999. Recuperado el 20 de enero de 2023 de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://des-juj.infod.edu.ar/sitio/biblioteca-formacion-situada/upload/El_fenomeno_de_la_vida-_Varela.pdf

VÁZQUEZ, Ariel. La ontología de la lengua en la Sociolingüística. Recuperado el 12 de enero de 2023 de: 10.13140/RG.2.2.15621.35049

WARDHAUGH, Ronald. An Introduction to Sociolinguistics, New York: Blackwell Publishers, 2006.

ZIMMERMANN, Klaus. Lingüística misionera (colonial): el estado actual de los estudios historiográficos al respecto, 2019. Recuperado el 05 de enero de 2023 de: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.linguistes-libero.com/images/pdf/03ELIR01p071Zimemermann.pdf>